



EDUARDO GUERRERO  
Doctor en Literatura

## REMEZÓN A LAS CONCIENCIAS\*

\*Café 1\*. Dramaturgia y dirección: Jacqueline Rouneau. Con: Alberto Lillo, Héctor Silva, Rafael Yañez, Angélica Buzos, David Palma, Carlos Katschell, Sali, Gabán 7 (Chupe Manter 7), Hernán V. y SA. 29 horas, 3. 19 horas

En una primera instancia, frente a una obra de esta naturaleza –actuada por internos del Centro de Cumplimiento Penitenciario de Colina–, uno puede tener una mirada más bien condescendiente, en el sentido de que encuentra legítimo este tipo de iniciativas, pero que estarían lejos de un teatro más bien profesional. Gran error. El espectáculo de *Café 1*, subtítulo "Tierra de nadie", llama la atención –fundamentalmente por la tan necesaria verdad escénica sobre el escenario y, en rigor, por una calidad no desdibujable y superior a muchos montajes "profesionales".

De lo anterior, la gran responsable, sin duda, es Jacqueline Rouneau, que ya tuvo una experiencia positiva con mujeres reclusas en "Pabellón dos-rematadas". Entonces, más allá de su trabajo dramático y de dirección, se manifiesta en ella una especial sensibilidad para acercarse al tema y a la problemática social de los internos. En relación con esto último, estamos en el ámbito de lo testimonial, lo cual se traduce en una recreación de situaciones personales, partiendo de las circunstancias que los privaron de libertad: "robo con intimidación" y "asalto a domicilio".

De esta forma, a lo largo de los cincuenta minutos de la representación, temas

como la rehabilitación, la delincuencia, la marginalidad, la discriminación, el tráfico de drogas, la cesantía, la pobreza, se van materializando en escena, llevando –además– implícito consigo una fuerte crítica y denuncia social, en específico, a los políticos (de traje y corbata), al sistema, al poder e, incluso, a los medios de comunicación. Es una "lección de vida, de esperanza", como se señaló al inicio de la función.

Con música en vivo y la proyección de video como lenguajes de apoyo a la puesta en escena, la dirección de Jacqueline Rouneau posee la virtud de mostrarnos las situaciones desde lo propiamente actoral, con todo el riesgo que ello implica al estar frente a actores no profesionales. Aquí radica la principal virtud del montaje, porque –aparte de las naturales deficiencias sobre todo en lo que concierne a las modulaciones– uno va conectándose con cada uno de los actores, tanto en lo individual como en el trabajo colectivo, con escenas muy divertidas como el baile del tiburón y la de la empleada, en donde resalta la gracia de Héctor Silva. Otros lenguajes bien resueltos son el apoyo de la iluminación, el vestuario (mamelucos, camisas floradas) y la simple escenografía consistente en cortinas blancas y sólo una silla que sirve para el interrogatorio (y otras funciones) como objeto único.

El montaje de *Café 1* se agradece en estos tiempos, sobre todo por su naturalidad escénica, por su simplicidad

actoral y por sus conmovedores contenidos. Es parte de nuestra vida, es parte de nuestra realidad. Así y todo, como indica uno de los personajes, "todavía existe una esperanza". También para el teatro chileno.

\* Ofrida abierta el viernes 25 de abril del 2002, en el diario «La Tercera».

## Remezón a las conciencias [artículo] Eduardo Guerrero

## **AUTORÍA**

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2002

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Remezón a las conciencias [artículo] Eduardo Guerrero

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile